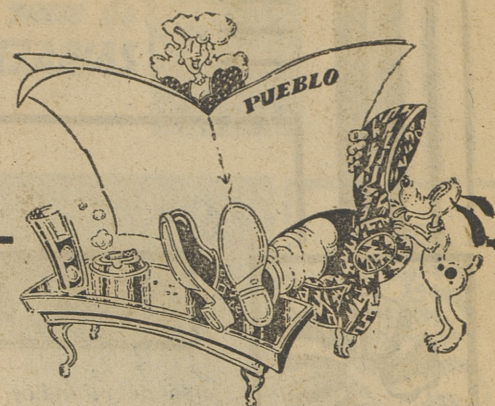
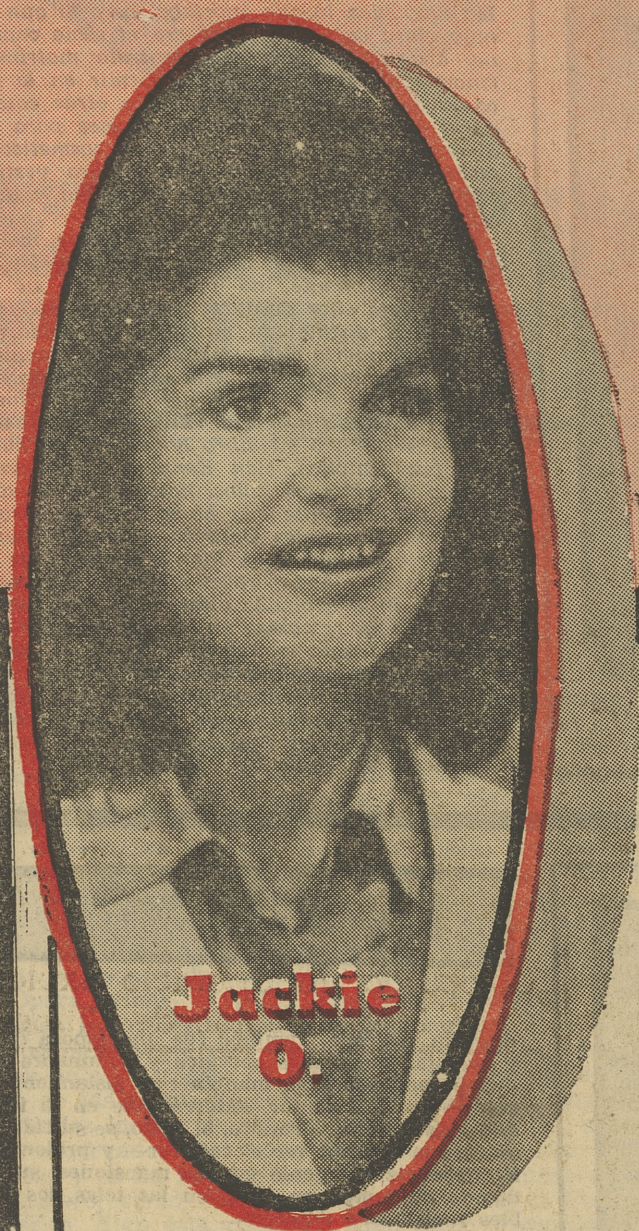


SEMANARIO PUEBLO



Viernes 19 septiembre de 1980



Jackie O.



Farah Diba



Jacqueline Picasso

LAS VIUDAS DE ORO

Las tres han vivido y viven cobijadas bajo la sombra que proyectan tres grandes personajes: Kennedy, el Sha y Picasso. En el caso de Jackie, la viuda de oro por excelencia, los lutos se revivieron a costa de otra gran personalidad, el armador griego Aristóteles Onassis. Pero no todas tienen la experiencia de que se les mueran dos maridos ni, por tanto, de heredar dos suculentas fortunas. A la sombra de unos maridos —no

en flor, sino un poco pochos—, las viudas son las mujeres menos feministas o más antifeministas de la Tierra. Ellas son lo que son gracias a una de esas casualidades de la vida: casarse con un presidente, con un genio o con un emperador. Ya es un hecho científicamente probado que la mujer tiene más aguante y dura más años que el hombre. Sobreviviendo al marido, sin ataduras y con fortuna, la viudez es, sin duda, el estado ideal de la mujer.

LA ALEGRE

JACKIE Kennedy, o Jackie Onassis, como ustedes prefieran, es la viuda por excelencia. Es una profesional de los grandes lutos, que es el negro que mejor lleva. Su imagen, enmarcada en los grandes escenarios de la aristocracia económica, alterna con los velos negros y la solemnidad del cementerio. Jackie es un personaje que ni las llamadas revistas del corazón hubieran podido inventar. Todo

LA AMARGADA

EL palacio de Gulistán, en la legendaria capital del reino de Persia, ha sido escenario de un episodio que parece surgido de los más poéticos cuentos orientales. Ante medio millar de invitados, el sha Reza Pahlevi se impuso la riquísima corona de oro y pedrerías como soberano de Persia. Una vez coronado, empuñó el cetro entre los gritos de júbilo de los invitados. A continuación coronó a su esposa, que a partir de ese instante se convertía

LA FIEL

PABLO Picasso murió el 8 de abril de 1973. Durante seis años su herencia —«la herencia del siglo» del «genio del siglo»— estuvo en litigio, y en todo ese tiempo se ha hablado más de los hijos, naturales y legítimos, que de la viuda de Picasso, Jacqueline Rocque. Ella ni siquiera aparece en la foto de familia tomada con ocasión del arreglo definitivo de la herencia el 30 de noviembre de 1979. Jacqueline Rocque ha sido una viuda silenciosa,

LAS VIUDAS DE ORO



LA ALEGRE

tipo de infundios, calumnias, medias mentiras y verdades escandalosas han acompañado cualquier gesto de la viuda del Presidente norteamericano y del armador griego.

Ha sido la buena madre, la avariciosa rapaz, la sordida dominada por una pasión incontenible por el dinero, la amantísima esposa, la despilfarradora que gasta un millón de pesetas en una mañana de tiendas...

Jacqueline Bouvier, éste era su apellido antes de enterrar dos maridos, dijo sólo dos meses antes de la muerte de Onassis: «John Kennedy no era un marido como los otros, y Aristóteles Onassis es también un marido excepcional; quiero decir con esto que no se puede medir nuestra manera de vivir juzgando con el rasero de la gente común. Yo soy una mujer excepcional que vive una vida excepcional».

Y esto debe ser verdad, porque fuera de chismes y habladurías, muy pocos saben en realidad de qué madera está hecha Jackie. Los libros que han escrito sus colaboradores próximos y de media distancia nos presentan unas Jacquelines tan dispares que se hacen increíbles.

Todo empezó, nos referimos a su carrera como viuda, en Dallas, el 22 de noviembre de 1963. Fue un duro comienzo cuando su marido, el Presidente de los Estados Unidos, fue alcanzado por los disparos de Oswald. Robin Douglas-Houme escribió en esos días que la señora Kennedy le había dicho que había tenido que sujetar literalmente la cabeza destrozada del Presidente y esconder sus heridas con el ramo de rosas que le habían entregado momentos antes del magnicidio.

Se convirtió en la princesa triste de los Estados Unidos, y por eso se comprende la cruda reacción de los norteamericanos al saber que su delicada dama iba a «manchar» la memoria de los Kennedy casándose con un griego. Se hablaba de traición e incluso pesó sobre la viuda la amenaza de exco-



Jacqueline Onassis hizo del negro un color de moda.

munió, ya que su primer matrimonio había sido bendecido por la iglesia Católica. Finalmente, y con la aprobación del clan Kennedy, Jacqueline se casó en 1968 con el polémico y archimillonario «Ari» en su isla griega de Skorpios. Christian Cafarakis, ex mayordomo de Onassis, escribió un libro sobre su patrón en el que declara haber tenido en sus manos el contrato matrimonial de esta superpareja. Este contrato, cuya existencia no pudo ser confirmada, contenía unas 170 cláusulas que convertían la boda en una transacción comercial de gran envergadura. Jackie no se sabía muy bien lo que aportaba, pero lo que estaba muy claro es que Onassis era el socio capitalista del acuerdo. Según este «contrato matrimonial», Onassis no podía aspirar a dormir en la misma cama que su esposa, pero, entre otras cosas, pagaría a Jackie 7.000 dólares al mes para gastos diversos de peluqueros, masajistas, cosméticos, medicamentos, etc.; 10.000 dólares para vestidos y 8.000 dólares para gastos de seguridad y guardaespaldas.

En más de una ocasión, Jacqueline manifestó que soñaba envejecer al lado de Aristóteles Onassis. Evidentemente, no pudo realizar su deseo, porque siete años después de su boda volvió a su elegante y distinguida situación de viuda.

Tras la muerte del armador griego, Jackie volvió a inaugurar monumentos, bibliotecas y centros culturales en memoria del fallecido John Kennedy. Ha vuelto a ser la viuda del ex presidente norteamericano y miembro honorario del mafioso, pero muy católico, clan Kennedy. Jacqueline ha reconocido antiguos fallos, hasta el punto de declarar públicamente que había sido un error casarse con Aristóteles Onassis. Ahora se ocupa de proteger a sus dos hijos, John y Carolina, de veinte y veintidós años, respectivamente. Últimamente participó en la campaña electoral de Ted Kennedy, con lo que su reingreso en el clan familiar se reafirmaba. Jackie es todavía joven y se conserva aparente, pero esto ya no cuenta, porque ahora está cumpliendo el papel que, por lo que ella misma ha manifestado, nunca debió abandonar: el papel de viuda del Presidente John F. Kennedy, la princesa triste de los Estados Unidos.

LA AMARGADA



Farah encaneció y envejeció en pocos meses.

en la primera emperatriz de Persia desde quinientos años antes de Cristo. El sha volvió a ocupar el famoso Trono del Pavo Real, y más tarde, los soberanos tomaron asiento en la carroza real.

Así recogía un periódico madrileño de 1961 la coronación de el sha y su esposa, Farah Diba vivía, como ella misma dijo, un verdadero cuento de hadas. En este cuento, al contrario de lo que suele ocurrir, un ogro de oscura vestimenta, que responde al nombre de Jomeini, se encargaría de amargarle la existencia a la emperatriz y a su corte de hadas.

Farah Diba comenzó el pasado 29 de julio, a las puertas de la mezquita Al Rirai, de El Cairo, sus primeros pasos como viuda ilustre y solitaria. El Presidente egipcio, Anuar El Sadat, había decretado lutos nacionales y grandes solemnidades para ennoblecer los funerales por el sha Mohamed Reza Pahlevi, emperador sin trono, millonario infinito y casi sin un país donde caerse muerto. A pesar de los decretos de Sadat, las calles de El Cairo, tan propensas a tumultos de adhesiones incondicionales, permanecieron inalteradas.

Farah Diba interpretó el papel de cenicienta en un mágico cubierto de oro y piedras preciosas, pero sostenido a base de una policía política implacable que dejó un largo reguero de sangre a través de su breve historia. Farah Diba, que por extrañas circunstancias nunca logró apellidarse Pahlevi, es hija de una familia de larga tradición militar, aunque de recursos económicos medianos. Por medio de becas y grandes esfuerzos, consiguió trasladarse a París para estudiar arquitectura. Allí se licenció y se convierte en la primera mujer iraní arquitecto. Los planos y los cartabones se volatilizan tras su boda con el sha en 1959.

Soraya había sido repudiada poco antes porque no pudo dar ningún heredero a la Corona iraní. Farah cumplió de sobra su papel de madre y mantenedora de la dinastía persa; tuvo cuatro hijos, lo cual hacía pensar que el Trono del Pavo Real se mantendría ocupado por muchos años.

A pesar de estas buenas perspectivas, en enero de 1979, el pueblo iraní, el mismo que aclamaba las grandes carrozas tiradas por corceles blancos, condenaba a la familia imperial a un exilio amargo y dorado.



LA FIEL

discreta, retirada. También fue una esposa callada y solícita. Quizá más enérgica y dominante de lo que parece, sabiendo mantener el aislamiento necesario para el pintor, enterrándole en la intimidad más estricta —Pablito, el nieto, se suicidó por que no le dejaron ver el cadáver— y prolongando la presencia del genio en sus mansiones, suspendiendo el tiempo en ellas, en las telas, los muebles y el mismo desorden.

Era capaz de comparar a Picasso con el sol —¿qué importa que el día se nuble si siempre se tiene al sol delante?— y decía que vivir con un genio era una suerte. Cuando los otros herederos reclamaron el derecho de opción sobre el castillo de Vauvenargues, si Jacqueline decidía venderlo, ella exclamó, dolida: «Cómo puede imaginarse que me voy a desprender del lugar donde está enterrado Pablo.»

Fue su segunda mujer legítima y su séptima mujer, después de Fernande, Marcelle, Olga, María Therese, Dora y Françoise. Se conocieron en 1954. Jacqueline era una mujer divorciada, madre de una hija, y trabajaba en la galería de Vallauris, en la que Picasso exponía sus cerámicas. Se casaron en marzo de 1961, cuando él tenía setenta y nueve años y ella treinta y siete.

La herencia de Picasso fue tasada, finalmente, en más de 30.000 millones de pesetas. Más de 1.800 cuadros, más de 7.000 dibujos, más de 3.000 cerámicas, mil y pico esculturas, unas 30.000 pruebas, grabados y planchas, además de cinco mansiones y acciones en diversas empresas.

Dos clanes Picasso se han disputado este patrimonio fabuloso y siempre difícil de evaluar. De un lado, formaron los legítimos —la viuda, el hijo de Olga, Pablo, fallecido en 1975, y la familia de éste—; de otro lado, los ilegítimos, Claude, Paloma y Maya. La razón de esta larga lucha es que Picasso murió sin haber hecho testamento intencionadamente. Superstición o ironía, ¿quién sabe? Jacqueline quiso mantenerse al margen de la pelea, no ensuciarse las manos en una sordida cuestión de dinero, pero ella estaba tan implicada como todos los demás. Su parte, seguramente, es la parte del león.

El tercero en discordia ha sido el Estado francés, que ha cobrado los derechos de sucesión en obras de arte. Jacqueline y el Estado son, sin duda, los principales herederos del genio. Desde su muerte, ella vive retirada, cultivando su memoria. Durante dieciocho años fue una guardiana de su tranquilidad, su último amor, el amor sereno de la madurez —se decía entonces—. Ella se enorgullecía de vivir junto a él y no dejarle nunca —apenas unas horas— de ser casi su sombra. El decía que era la única mujer que le había comprendido. Fue a la que más retrató. Ahora, Jacqueline sale poco, proyecta museos, hace esporádicas apariciones públicas y es la vigilante y fiel guardiana del patrimonio artístico y la memoria de Picasso.

Una serie de
Germán LOPEZARIAS



EL NUEVO CINE ESPAÑOL

ANTONIO GONZALO



AQUELLOS inolvidables locos con sus viejos cacharros o estos nuevos locos testimoniales, aventureros de ideas, buscadores hambrientos de espacios abiertos y nuevas expresiones. De forma espontánea, natural y casi volcánica, de un par de años a esta parte, ha aparecido en el espectro cinematográfico, algo sin delimitar, pero a lo que inevitablemente hay que poner un nombre: el nuevo cine español. Sus principales personajes, sus protagonistas, no aceptan el calificativo, ni siquiera admiten que estén envueltos en la misma ola, que sean parte integrante de un todo homogéneo. Y, sin embargo, ahí están trabajando en silencio, haciendo un cine natural que se escapa de las salas minoritarias y arrolla, como «Opera prima» o «¿Qué hace una chica como tú...?», y hacen saltar las taquillas de lo comercial. Pero hay algo muy importante y es que este nuevo cine español, hecho con notable escasez de medios, no sólo ha pasado de largo de las salas de ensayo y ha entrado a saco en los grandes locales de estreno, sino que, además, está siendo observado con respeto desde fuera y ha roto las fronteras y se ha situado en posiciones de triunfo en el extranjero, como «Tierra de rastrojos», en el Festival de Berlín. Algo está pasando. Algo están trayendo al cine, estos nuevos locos testimoniales, hijos nietos y biznietos de aquellos inolvidables locos de los viejos cacharros. Con ustedes para que nos hable del nuevo cine español, Antonio Gonzalo, director premiado en Berlín.

Premiada en Berlín su primera película, «Tierra de rastrojos», acaba de terminar «Demasiado para Gálvez»

quiere una fuerte inversión y que las productoras se lo piensan mucho antes de ponerse en marcha y toman las máximas

—No lo sé, pero tampoco llamé a ninguna puerta. Me gustaba desde un principio el sistema cooperativista porque de esta forma se es más libre para hacer y deshacer. Yo quería rodar esta película con las gentes de Andalucía, con la luz de allá, con la tierra que pisan a diario. En esto, tal vez un productor me hubiese tratado de convencer, de que la luz de Andalucía se podría conseguir en Guadalajara sin ir más lejos y que si hacía falta un campo de olivos se buscara el que estuviese más cerca. Pero yo necesitaba que fuese allí mismo, en Andalucía, porque el protagonista de mi historia es el campo... y trato de sumergir al espectador en la vida del campo andaluz.

A Antonio Gonzalo le gusta el cine americano, siente una

cine europeo está en crisis; el italiano, el francés, sólo el de la República Federal Alemana está en alza y alguno de la Europa del Este. Creo que ahora las perspectivas son más saludables para nosotros. Si el cine español quiere ocupar un puesto tiene que competir. En los festivales internacionales sienten ahora un gran respeto por nosotros. Al principio de la transición nos daban un trato preferencial por el momento político. Pero ahora el respeto es real. El mal lo seguimos teniendo dentro. Hay un organismo oficial, Cinespaña, que es absolutamente discriminatorio. En el Festival de Berlín no nos dejaban anunciar en su «stand» «Tierra de rastrojos». Nosotros tenemos también que buscar nuestros canales de distribución en el extranjero.

SEGUNDA

La segunda película de Antonio Gonzalo ya la ha terminado. Ahora está montándola. La estrenará en el Festival de Sevilla. El título es «Demasiado para Gálvez». Es la historia de un periodista. Su autor también joven, es Jorge Martínez Reverte.

—«Demasiado para Gálvez» no tiene nada que ver con mi otra película. Son dos temas diferentes, y es que yo no quiero encasillarme. Quiero tratar todos los temas que encuentre interesantes.

Hablamos del extraño caso de su primera película. Obtiene un premio en Berlín. Se estrena con éxito en Andalucía. Es aceptada por crítica y público y, sin embargo, no hay perspectivas de estreno en Madrid.

—No se ha estrenado porque no me han ofrecido un local idóneo. Dio dinero en Andalucía, estuvo ocho semanas en Bilbao. Desde mi punto de vista, creo que es un caso de mironía de los exhibidores madrileños el que no me den un buen local. Sin embargo, creo que «Demasiado para Gálvez» será más fácil de estrenar porque es más comercial.

Antonio Gonzalo habla sin amargura y sin resabios. Contempla las situaciones, de hecho, con calma. Pero no las acepta. Se empeña en la búsqueda de nuevos cauces para seguir caminando. Caminante, no hay camino. Esta podría ser el denominador común de ese nuevo cine español. Hacer camino al andar. Dejar a un lado las viejas carreteras y las nuevas autopistas para hacer andaduras insólitas por tierras vírgenes.

Foto RAFAEL

TAL vez fue «Tigres de papel», de Fernando Colomo, la primera piedra de este nuevo edificio, la primera llamada a la puerta de la sensibilidad cinematográfica, de ese grupo de jóvenes que están dispuestos a revitalizar un cine que se estaba desmayando sobre la alfombra. Después han sido más, Fernando Trueba, Javeir Macua, Antonio Gonzalo y otros muchos procedentes de diversas tendencias y escuelas, los que se están enfrentando con la difícil tarea de interesar de nuevo a un público que ya se había colocado de espaldas a la pantalla grande para enfrentarse a la comodidad de la pequeña pantalla.

DIFERENTE

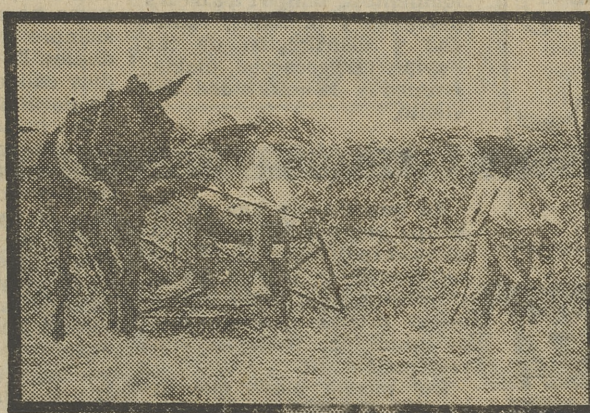
He citado a Antonio Gonzalo García, veintinueve años, para que me aclare ideas, para que explique en qué consiste el nuevo cine español, qué es, a dónde va, qué persigue.

—No creo —dice— que se pueda encasillar bajo el nombre de nuevo cine español a los que tratamos de hacer un cine diferente. Y no lo creo, porque no es una escuela ni hay nada homogéneo entre nosotros ni en la manera de hacer ni de decir. Sólo en un punto coincidimos y es en la nueva forma de producción en cooperativa, en la que la propiedad es de todos y cada uno aporta su trabajo, más el dinero que puede, y luego, si algún día se gana, lo recuperan y en paz. Han trabajado satisfechos porque han hecho lo que les apetecía hacer y esto les basta...

—¿Cooperativas formadas por aficionados o por profesionales?



Escena de «Demasiado para Gálvez» (Foto L. CUEVAS)



Secuencia de «Tierra de rastrojos» (Foto G. SANZ)

—Por profesionales. Y no sólo jóvenes, sino personas que llevan muchos años en la profesión y que disfrutan con esto. A mí me ha sorprendido gratamente la capacidad de la gente para este tipo de aventura. Por el sistema de producción en cooperativa se ahorra en infraestructura, en gastos generales, en dietas y se consiguen altos niveles de calidad porque cada uno de los integrantes del equipo está, en definitiva, trabajando para algo suyo, de su propiedad...

—¿Cómo y por qué llegásteis a entender la cooperativa como una solución?

—Te hablo de mi caso. Yo, en realidad, soy un intruso. Mi conexión con el cine fue siempre desde el campo del espectador. Yo he pasado gran parte de mi vida en las salas oscuras. Y cuando un día me planteo la necesidad de dirigir una película comprendo que esto re-

medidas de seguridad. Un novel en toda línea no es nunca una garantía, aunque sus ideas sean buenas, y entonces vi que no había más camino que autofinanciarse, que formar cooperativa. Esta fue mi salida y la salida de la gente joven...

REALISMO

Antonio Gonzalo dirige su primera película, «Tierra de rastrojos», por este sistema. La termina este año, la presenta al Festival de Berlín y es premiada. Antes de iniciar el rodaje pasa cinco meses preparando. Grabando ruidos naturales para reflejar con fidelidad ese inexistente silencio del campo, ese falso silencio lleno de ruidos.

—Si la idea era buena, ¿no crees que algún productor se hubiera arriesgado?

notable admiración por Buster Keaton. No juzga, «yo no soy crítico». No echa por tierra los cuarenta años de cine maniatado. Creo que se hicieron películas muy importantes y que incluso el cine de consumo es válido como reflejo sociológico. Habla, sin embargo, abiertamente de las piedras del camino, con las que inevitablemente tropiezan los que tratan de hacer algo nuevo.

—Pienso que lo que estamos haciendo es tratar de revitalizar la industria del cine. El número de producciones baja de año en año y al público es difícil arrastrarle a una sala de proyección. Para esto hay que ofrecer algo distinto, renovar. El cine avanzó tanto de golpe cuando se inventó, que después se quedó estancado o avanzó muy poco en relación con el primer salto. Es un mal general. La prueba es que el



PIMIENTOS CON LECHE

ES una fórmula especial que tiene la virtud de que aunque uno se pegue una panzada de pimientos, éstos no repiten y se digieren de maravilla.

● La receta es la siguiente: Se asan los pimientos, se pelan y después se cortan en tiras. Aparte, en una cazuela, y con aceite de oliva, se pone al fuego y se echa una abundante cantidad de ajos en finas rodajas. Cuando el aceite ya está caliente y los ajos empiezan a dorarse, se agregan los pimientos y se rehogan, se echa la sal y por último el mágico chorrito de leche que procura la feliz digestión. Si se quiere, y para engordar la salsa, también se puede añadir un poco de azúcar.

BLESA



LIMPIEZA

ROPA DESTENIDA

UNA de las catástrofes mayores que le puede ocurrir a una consciente ama de casa es meter en la lavadora la camisa blanca que el marido ha estrenado el día anterior y que le costó cerca de tres mil pesetas, y encontrarse al terminar la colada, abrir la lavadora y sacar la ropa, con que la susodicha camisa blanca sale con las mismas rayas rojas y azules que el polo del niño pequeño que lavó al mismo tiempo. Se ha producido el trágico desteñido. Pero todo tiene arreglo en la vida. Se coge la camisa y se mete en un recipiente grande lleno de agua, se busca un objeto de plata de ley —de auténtica plata de ley— y se introduce también en el recipiente. Se pone al fuego y se deja que hierva varios minutos. Y todo resuelto, la camisa recobra su blancura natural.

CABELLO SECO Y GRASO

El cabello seco suele ser resultado de un decantamiento progresivo de un cabello graso o normal. En ese caso, está seco y opaco en las puntas y sigue siendo graso en las raíces. No debe lavarse la cabeza más de dos veces por semana y con un champú neutro —para cabellos normales o para niños—. Diluir el champú en un poco de agua templada antes de aplicarlo. Es mejor hacer una sola aplicación abundante en vez de dos. No frotar con mucha fuerza, sino dar un masaje suave. Distribuir el champú con un peine a todo lo largo del pelo y dejarlo actuar unos minutos. Enjuagar a fondo con agua templada. El secado del pelo debe hacerse al aire, si es posible. Si se ponen tubos y se usa secador, ponerlo al mínimo y sacar la cabeza del casco cada cinco o diez minutos. El secador de mano debe utilizarse también



al mínima, manteniéndolo a una distancia de veinte centímetros, por lo menos.

El cabello graso puede lavarse cuantas veces se quiera, pero es un error utilizar champús desengrasantes. Eliminan las grasas naturales, y las glándulas sebáceas trabajan entonces más para corregir la deficiencia. El resultado es que el pelo se engrasa más. Debe usarse un champú neutro y diluirlo en agua templada antes de aplicarlo. El masaje debe ser suave para no estimular las glándulas. Proceder como para el cabello seco. Un último consejo: no cepillarse enérgicamente el pelo, porque esto distribuye la grasa de las raíces a las puntas.

FLORES Y PLANTAS

ESPECIES FRUTALES Y SUS NECESIDADES AMBIENTALES (I)

Trataremos de iniciarles sobre el clima, temperatura, fenómenos climáticos dañinos, luz, suelo, etcétera. El elemento principal para un alto rendimiento de calidad y cantidad es una atmósfera adecuada, de esta manera es posible garantizar unas condiciones máximas de rendimiento, así, el floricultor debe escoger con cuidado el emplazamiento, sin olvidar, naturalmente, que cada variedad tiene sus exigencias en cuanto al clima y el suelo. Sólo en casos aislados es recomendable utilizar correctivos para modificar suelos poco aptos.

EL CLIMA

Según la especie y variedad que se pretende cultivar debemos tener en cuenta los siguientes condicionamientos: temperaturas máximas y mínimas, cantidad y distribución de las lluvias, luz, escarcha, niebla, granizo y la intensidad del viento.

LUZ

La importancia que ejerce la luz sobre la vida de las plantas es primordial, ya que condiciona la fotosíntesis clorofílica, que, como saben, es el proceso fundamental de nutrición, transpiración, respiración, etc. Del mismo modo que la escasez de luz en la copa puede impedir la formación de ramitos frutíferos; por el contrario, el exceso de luz en el tronco y ramas puede producir desequilibrios en la transpiración de las partes aéreas y perturbar la vitalidad de la planta.

VIENTOS

Estos, si llegaran a ser violentos, podrían llegar a desgarrar los frutos y flores; si son persistentes, sobre todo durante la formación de la hoja, pueden dañar los tejidos nuevos y tiernos, debido a la excesiva transpiración. La situación se empeora un poco si éstos vientos proceden del mar, ya que transportan cloruros y sales, que pueden producir quemaduras en las hojas y frutos. Para prevenir todo esto podemos colocar árboles a propósito para proteger la huerta; deben ser especies de crecimiento rápido, vigo-

rosos y resistentes, como acacias, rebunias, cipreses, pinos, bambúes, etc. (según sea el lugar).

Sobre las temperaturas, las más interesantes son las mínimas; las bajas temperaturas no resultan peligrosas siempre y cuando sean graduales. Es más peligroso tras días cálidos la rápida llegada de una oleada de frío.

Las heladas tardías de primavera constituyen uno de los más graves peligros para la cosecha. Si el descenso de la temperatura no es considerable y tiene lugar en días sin viento, se puede proteger el huerto con espesas humaredas de fogatas producidas por paja mojada, musgo o estiércol. Este método se verifica si se realiza en una comarca.

Si los sistemas de protección son muchos y variados, quizá el más eficaz sea el producido mediante la irrigación de la lluvia artificial,

que consta de lo siguiente: el agua que cae sobre las plantas en forma de finísima lluvia, debido a la baja temperatura del aire, se convierte en hielo; al producirse la congelación cede calor a los órganos que cubre y la protege; naturalmente este procedimiento es muy costoso.

EL SUELO

El desarrollo de los árboles frutales es más aconsejable en lugares frescos, escogidos previamente, profundos, permeables y provistos de sustancias orgánicas. Los principales componentes deben existir en condiciones proporcionales, no siendo adecuados los terrenos arcillosos ni calcáreos.

Las tierras de las llanuras y hondonadas son preferibles por el frescor de la tierra; por el contrario, están más expuestas a las escarchas, vientos, etc.

Cada especie frutal requiere unas exigencias.

El melocotonero, en lo que se refiere al clima, es muy exigente; no se acomoda al

frío y se resiste a los cambios bruscos en primavera por su temprana floración.

En las regiones cercanas al mar su protección con rompevientos se hace inevitable, debido a las corrientes; son muy dañinas las lluvias prolongadas, hielos y escarchas.

No tolera suelos impermeables, ya que el exceso de humedad impide que se oxigenen las raíces y pueden llegar a pudrirse.

El cerezo es poco exigente en cuanto al clima; prefiere el aire y el sol y resiste las variaciones de temperatura.

Los mejores suelos son los arenoso-arcillosos, ya que son frescos y ligeros; en cambio, no son convenientes los terrenos compactos e impermeables.

El almendro, por ser originario de países cálidos, se adapta bien al clima seco. Las escarchas y cambios de temperatura desfavorecen su floración.

Es favorable en terrenos calcáreos e incluso se obtiene mejores resultados en terrenos ligeros.

Carmela F. NAVARRO

"FUTUROLOGIA 2000"



LOS aficionados a los llamados «temas del más allá» cuentan con una nueva revista, «Futurología 2000», en la que se abordan, desde una seria perspectiva, algunos de los grandes enigmas que preocupan y han preocupado al hombre a lo largo de su historia.

Junto a relatos sobre la realidad o fantasía de los ovnis, figuran temas como las casas encantadas en España, la magia de los números, el espiritismo... y toda una serie de cuestiones con las que ya nos ha familiarizado nuestro compañero César Justel desde su sección «Mañana será ciencia».

«Futurología 2000» acaba de publicar su número cuatro y tiene una periodicidad mensual.

... Y OTRAS HIERBAS

MANZANA

Se dice que una manzana antes de acostarse ayuda a dormir y hace que uno tenga buenos sueños. Desde luego, el fruto del manzano es calmante y también antifebril, diurético, antidiarreico y laxante. Es decir, regula las funciones intestinales. La plenitud de sus propiedades calmantes y laxantes las tiene la manzana cocida. La compota —sin azúcar y, en todo caso, con miel— es también muy digestiva. Las flores y hojas del árbol son muy útiles



en las enfermedades del riñón y la vejiga —cálculos, cistitis—. La infusión se hace con tres pulgaradas de flores o de hojas —o mezcladas— en un litro de agua. Con sus vitaminas, azúcares y minerales, la manzana es un excelente purificador del organismo y un embellecedor natural.



EN
SEVILLA

NACE UN GRAN FESTIVAL DE CINE

A primera edición del Festival Internacional de Cine de Sevilla va a contar con una de las mejores programaciones de los festivales europeos. El estreno en España de «El factor humano», con la asistencia de su director, Otto Preminger y el mundial de «Willy and Phil», de Paul Mazursky, que también irá a Sevilla, son los platos más fuertes... por el momento: las últimas películas de Woody Allen, de Chabrol y de Truffaut también están en la lista, esperando confirmación.

Francisco Millán y Eduardo Benítez, director y director adjunto del festival, nos han revelado algunas de las películas que irán a Sevilla: «Vuelve Eugenio», de Luigi Comencini —premiada con uno de los leones de Venecia—; «Fedora», de Billy Wilder; «Blue Brothers», de John Landis; «Acción», de Tinto Brass, director de «Calígula»; «Kagemusha», de Kurosawa; «Salto en el vacío», de Marco Bellochio; «Mi tío de América», de Alain Késnais; «Demasiado para Gálvez», de Antonio Gonzalo; «Jeremy», de Jaime Oriol; «Rocio», de Fernando Ruiz, probablemente, «Los gordos», de Summers y la película sobre la vida de La Pasionaria.

El festival, que se celebra el mes que viene del 20 al 26, va a estar precedido de una Semana Cultural Cinematográfica. Se llevará cine por pueblos sevillanos y habrá actos culturales y exposiciones, como la de vestidos, utensilios y pinturas japonesas del XVII, utilizados por Kurosawa en su última película y expuestos ya en París y Londres.

La categoría que ha adquirido el festival antes de haber celebrado su primera edición «es cosa de la magia del nombre de Sevilla», dicen los organizadores. La idea inicial había sido dedicar este año a estrenar películas inéditas en Sevilla, seleccionando entre unos 300 títulos estrenados en Madrid y Barcelona en los últimos cuatro o cinco años. Pero «la cosa misteriosa y mágica nos ha lanzado el festival y nos ha puesto en un aprieto.» También se disparó el presupuesto.

El núcleo de la organización es el antiguo equipo del cine-club Vida, del que salió gente como Josefina Molina, Carlos Gortari, Alfonso Eduardo, Romualdo Molina y el fallecido Claudio Guerin. La idea de hacer un fes-

tival de cine en Sevilla es vieja, pero no cuajó hasta que este año encontró respaldo económico. La Diputación Provincial y numerosas instituciones públicas —Ministerio de Cultura, Ayuntamiento, Junta de Andalucía— y entidades privadas —Cámara de Comercio, Agrupación de Hostelería, bancos y cajas de ahorro— están proporcionando el soporte económico para esta edición.

«Yo espero que con el tiempo el festival sea importante en el mundo del

la competencia a otros festivales: «Pueden coexistir perfectamente un festival en el Norte y otro en el Sur.» La idea es que sea «un gran escaparate del cine, en el que estén desde alguien como Tinto Brass, que ronda lo pornográfico, hasta un gran maestro como Otto Preminger». Y también conseguir un festival lucido, a lo que ayuda especialmente el hecho de que sea en Sevilla. Las fiestas —en el Palacio de Pilatos, en el Alcázar, en el hotel Alfonso XIII, en cortijos—

◆ Otto Preminger y Paul Mazursky asistirán al estreno de sus películas

cine. Es una cuestión de solidificación y de ver qué hace el Gobierno. Todo país que quiera tener un festival de primera A tiene que desgravar a las películas que concurren. Un festival de importancia genera una serie de compromisos económicos. Si el dinero no lo proporciona el Estado, se cae fácilmente en otras manos», dice el director del festival.

No habrá premios. El festival no va a ser competitivo ni quiere excluir ningún tipo de cine. Tampoco quiere hacerle

alternarán con las películas y las actividades culturales.

El festival se ajustará al reglamento internacional y, pese a no ser competitivo, contará con «sesiones oficiales» y «sesiones informativas». Habrá además secciones de «festival de festivales», «cine musical», «cine independiente», «concurso de cine andaluz» y un homenaje a la actriz sevillana Antoñita Colomer. En total se proyectarán unos cien largometrajes y un número aún no calculado de cortos.



AMOR

MOSCU: CHANGE, EXCHANGE,



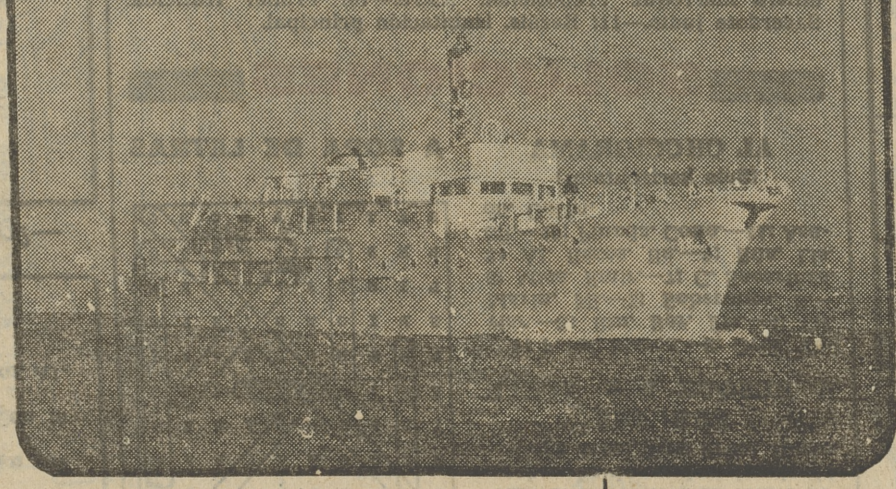
WECHSEL...

EN Rusia no existe la prostitución, pero si existen las prostitutas. El más viejo oficio del mundo está rigurosamente perseguido, pero esto no quita para que haya alegres y desenfadadas jóvenes, cuya audacia desafía órdenes y leyes y esquiva a la Policía en un país en el que no es fácil eludirla o engañarla. El oscuro objeto del deseo de estas mujeres es fundamentalmente el extranjero, por razones

obvias —dólares, whisky—, pero hay algo en ellas que las hace distintas a todas las prostitutas del mundo. Las de Moscú no cobran. Compran dinero al cambio oficial; es decir, un dólar, un rublo. Y así, por una noche de amor extranjero, «tú me das cien dólares y yo te doy cien rublos». Operación que el extranjero realiza con complacido, porque, a fin de cuentas, es la misma que le haría el banco oficial, pero con matices evidentes que la diferencian y mejoran. Respecto a lo que las alegres muchachas de Moscú hacen luego con el dinero USA hay diversas versiones. Ellas dicen que lo quieren para poderse comprar medias y vestidos y perfumes europeos o americanos, que hay que pagar en dólares. Pero también tienen la opción de vender los dólares en el mismo mercado negro a tres rublos por dólar. O sea, triplicar la «pasta».



OTRA VEZ EL "AZOR"



MAS de uno sufrió terribles temblores cuando, este verano, en la costa sur gallega, aparecía la silueta de un yate famoso en No-Do y telediaros. Era el «Azor», el yate en el que Franco hacía sus excursiones marinas cuando dejaba el Pazo de Meirás o el Campo de Golf de la Zapateira. Hubo quien pensó que eso de «Al tercer año resucitó» no era sólo una broma de Vizcaino Casas, y que el general volvía para dejar las cosas un poco mejor atadas. Pero no. Afortunadamente para unos y por desgracia para otros, el yate, como muchas cosas, ya no es lo que era y su actual ocupación es la de guardapesca con base en El Ferrol. El «Azor» es propiedad de la Armada española y ha sido jubilado como embarcación de recreo. Aunque, eso sí, su lujosa estructura convierte al «Azor» en un guardapesca muy especial en el que, alguna vez, los servicios de vigilancia han estado supervisados por el capitán general de la zona marítima del Cantábrico, almirante De la Guardia y Oya.



Por
J. ALTEA

juegue v.d. solo

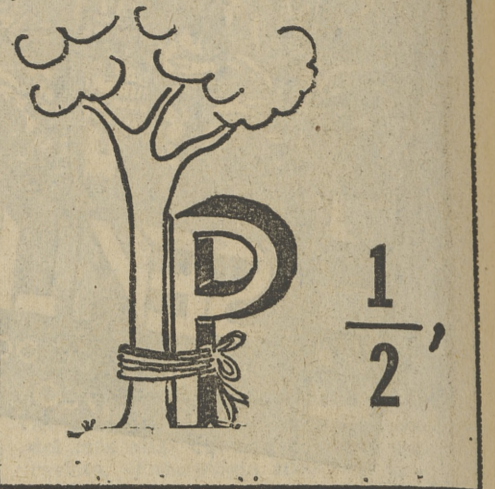


BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Estos dos dibujos, correspondientes a un apunte del cuadro «El regreso del campo», de Rubéns, se diferencian en nueve errores. Encuéntralos.



JEROGLIFICO



—¿Te dio un pisotón?

SOPA DE LETRAS

R E T I L A N C R O
A M B O R A B E T O
L I S P A P E P R A
T R I O N D I N A N
A S A H O L S N V I
V A I C A C A R O C
I U R C M L T N E N
N C U S T V A B P E
S E D I L T I M O S
A V O R T E L B O R

En este cuadro figuran nueve nombres de árboles. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal, en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

SALTO DEL CABALLO

RIAS	SE	RA;	TIE	CON
CA	LO	VA	NOS	LA
RA	PRE	<u>LA</u>	PRE	NE
SO	NA	TA	MEN	VER
SEN	TI	DAD	U	SIEM

Con los movimientos del caballo de ajedrez, y empujando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento.

A SALTO DE CABALLO

La verdad sólo tiene una cara; la mentira se nos presenta siempre con varias.

CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

HORIZONTALES.—1: Arbol frutal. Moneda europea.—2: En plural, metal precioso. Cambiar, modificar.—3: Río europeo. Establecimiento expendedor de bebidas. Vende a crédito.—4: Al revés y repetido, bebé. Apellido español. Conjunción copulativa.—5: Reyes. Punto cardinal.—6: Sacrificio. Príncipe árabe.—7: Símbolo químico del carbono. En plural, sucedáneo del azúcar.—8: Contracción. Llanos, lisos, igualados. Matrícula española de coche.—9: En Galicia, calle principal. Lirio. Río español.—10: Cierta arbolado. Cuerpo geométrico.—11: Tostado. Moneda de Costa Rica.

VERTICALES.—1: En plural, espacio entre las partículas o moléculas de un cuerpo. Pez fluvial.—2: Al revés, sucumbiré. Nombre de varón.—3: Bebida alcohólica. Indica repetición. Nombre de mujer.—4: Campeón. Estrujar los cabellos con las manos. Al revés, dona.—5: Número romano. Ciudad de Vizcaya.—6: Antigua medida de longitud. Continente.—7: Hombres de mar. Número romano.—8: Al revés, deidad egipcia. Al revés, nombre de varón. Símbolo químico del cobalto.—9: Cierta cordillera marroquí. Preposición. Astro.—10: Primer fraticida. Sacerdote judío.—11: Rezáis. Habitación principal.

SOLUCIONES

AL CRUCIGRAMA

(Sólo horizontales)

1: Peral, Marco.—2: Oros. Varar.—3: Rín. Bar. Fia.—4: Or.—5: Soberanos. S.—6: Misa. Emir.—7: C. Sacarinas. Martin. Ni.—8: Soberanos. S.—9: Al Rasos. Ba.—9: Rúa. Lis. Lis.—10: Pinada. Cono.—11: Asa. do. Colón.

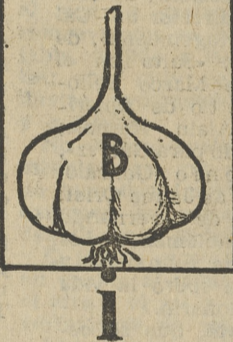
A BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Copa árbol. Ratz árbol. Horca. recha. Falda mujer izquierda. centro. Pahueto falda mujer de no. Palo rastrollo. Tacón mujer.

A SOPA DE LETRAS

R	E	T	I	L	A	N	C	R	O
A	M	B	O	R	A	B	E	T	O
L	I	S	P	A	P	E	P	R	A
T	R	I	O	N	D	I	N	A	N
A	S	A	H	O	L	S	N	V	I
V	A	I	C	A	C	A	R	O	C
I	U	R	C	M	L	T	N	E	N
N	C	U	S	T	V	A	B	P	E
S	E	D	I	L	T	I	M	O	S
A	V	O	R	T	E	L	B	O	R

NOTA



—¿Se me quitará la jaqueca en ese chorro de agua fresca?

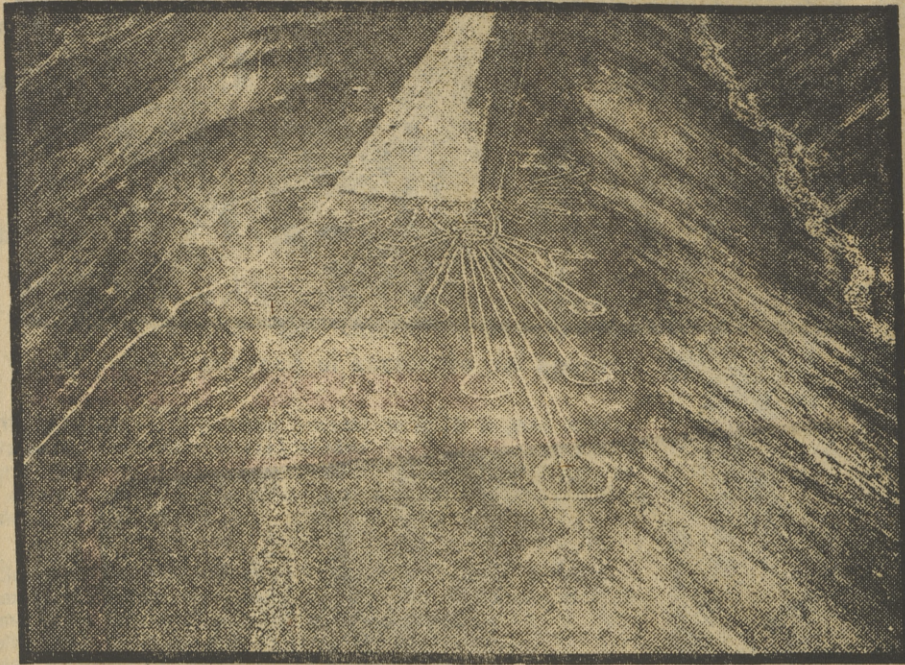


—¿Dónde te refugiaste de la lluvia?

A JEROGLIFICOS

1: Una patada me dió (Una P atada medio).
2: Y en enero también ese (Y en ene rota M bi en ese).
3: Con la cabeza debajo sí (Con la cabeza de B ajos I).
4: En una choza (En una C hoz A).

LOS ENIGMATICOS DIBUJOS DE NAZCA EN EL PERU



Ignoramos aún mucho, y no precisamente porque no lo hayamos descubierto, sino porque hemos perdido los pasos.

Conocimientos de índole científica han sido olvidados y en algunos casos se ha preferido creer en magias o extraterrestres cuando la realidad era mucho más interesante. Sin ir más lejos, ahí tenemos las enigmáticas pampas de Nazca y sus extraños dibujos y líneas, en las que algunos han pretendido ver pistas de aterrizaje de aparatos o cohetes de otros sistemas solares. Hoy, parece ya bastante claro el origen «terrestre» de ese enorme obser-

vatorio astronómico o calendario, que es lo que realmente podría ser. La verdad en este caso puede ser más atractiva que la fantasía.

Figuras gigantescas y «caminos» kilométricos

Desde el suelo es casi imposible verlos. Su enorme tamaño hace para el observador terrestre que sólo sean estrechos caminos que se retuercen sin lógica aparente, pero si los sobrevolamos la cosa cambia, empiezan entonces a surgir dibujos de animales: araña, perro, mono, ballena..., o gran diver-

sidad de pájaros, de los que se han observado hasta dieciocho clases (uno de ellos tiene un pico de más de trescientos metros de largo, que señala el sol naciente el 21 de junio); también hay otros dibujos, como jarrones, flores, laberintos o espirales, y luego, entrecruzándose por todas partes, líneas rectas o «pistas» triangulares que se pierden en el infinito, y todo en un paisaje ocre, desértico y silencioso de más de cincuenta kilómetros cuadrados.

El descubrimiento de los dibujos

Allá, a principios de los años treinta, cuando los primeros pilotos volaron sobre la zona, observaron unas curiosas líneas y dibujos sin poder darles una explicación adecuada; los arqueólogos creyeron, a la vista de las fotos que se tomaron, que las líneas podían ser antiguos canales de riego, y medio se olvidó el tema, hasta que un tal Paul Kosok comenzó a investigar en 1939. El fue el primero que dio una explicación acertada de todas las extrañas opiniones fabricadas en torno al asunto: se trataba de un enorme libro de astronomía con observaciones exactas de los planetas y estrellas, así

como de sus movimientos. Su colaboradora y continuadora, la matemática alemana Maria Reiche, quien durante cuarenta años seguidos lleva estudiando la pampa y sus dibujos, se inclina por la teoría del calendario, que servía para conocer las estaciones, así como para poder predecir otros fenómenos celestes.

La Nazca, una cultura olvidada

Del siglo II al VIII floreció en esta parte de los secos desiertos peruanos una cultura de la que aún hoy día no se sabe gran cosa y ni siquiera se conoce su nombre, ya que el de Nazca le fue dado por la zona donde se encontraron sus cementerios. Los incas habían conseguido acabar ya con su recuerdo siglos antes de la llegada española. Debió ser un pueblo que vivió principalmente de la agricultura y, por tanto, era muy importante para ellos saber el comienzo de las estaciones, cambios climáticos, influencia de la luna, etcétera... Todos estos pueblos siempre han estado muy versados en astronomía, ya que les era necesaria para poder subsistir y éste no tenía por qué ser una excepción.

En cuanto a los dibujos, no son más que representaciones de las constelaciones, y si nuestra civilización simbolizó con el dibujo de un guerrero a la constelación de Orión, o con un escorpión a la del mismo nombre, ellos lo hicieron con otra clase de animales más familiares; en este caso, las dos nombradas están representadas en Nazca por los dibujos de una araña y de un mono.

Cómo se hicieron los dibujos y por qué se han podido conservar

La región es rica en hierro y debe su color oscuro a la oxidación; en cuanto se araña, aparece un suelo amarillo blanuzco. En las llamadas pampas de Nazca, parece que nunca se mueve nada y pocos cambios ha habido; la región es una de las más secas del mundo y se puede decir que casi nunca llueve (apenas media hora cada dos años). Los dibujos fueron hechos con el simple método de «limpiar» trozos de terreno y formar como pequeños bordes; si esta pampa se ha conservado así es porque se halla a seiscientos metros sobre el nivel del mar, separada de la costa por una serie de elevaciones, que evitan que la arena llegue a cubrirla, como ha sucedido en otros lugares. Los únicos cambios han sido: la carretera panamericana, que ha cortado en dos el paisaje, y las huellas de los coches todo terreno, que, al pasar, han dejado unas señales imborrables ya. El suelo es blando, lo que, por otra parte, invalida la teoría de campos de aterrizaje.

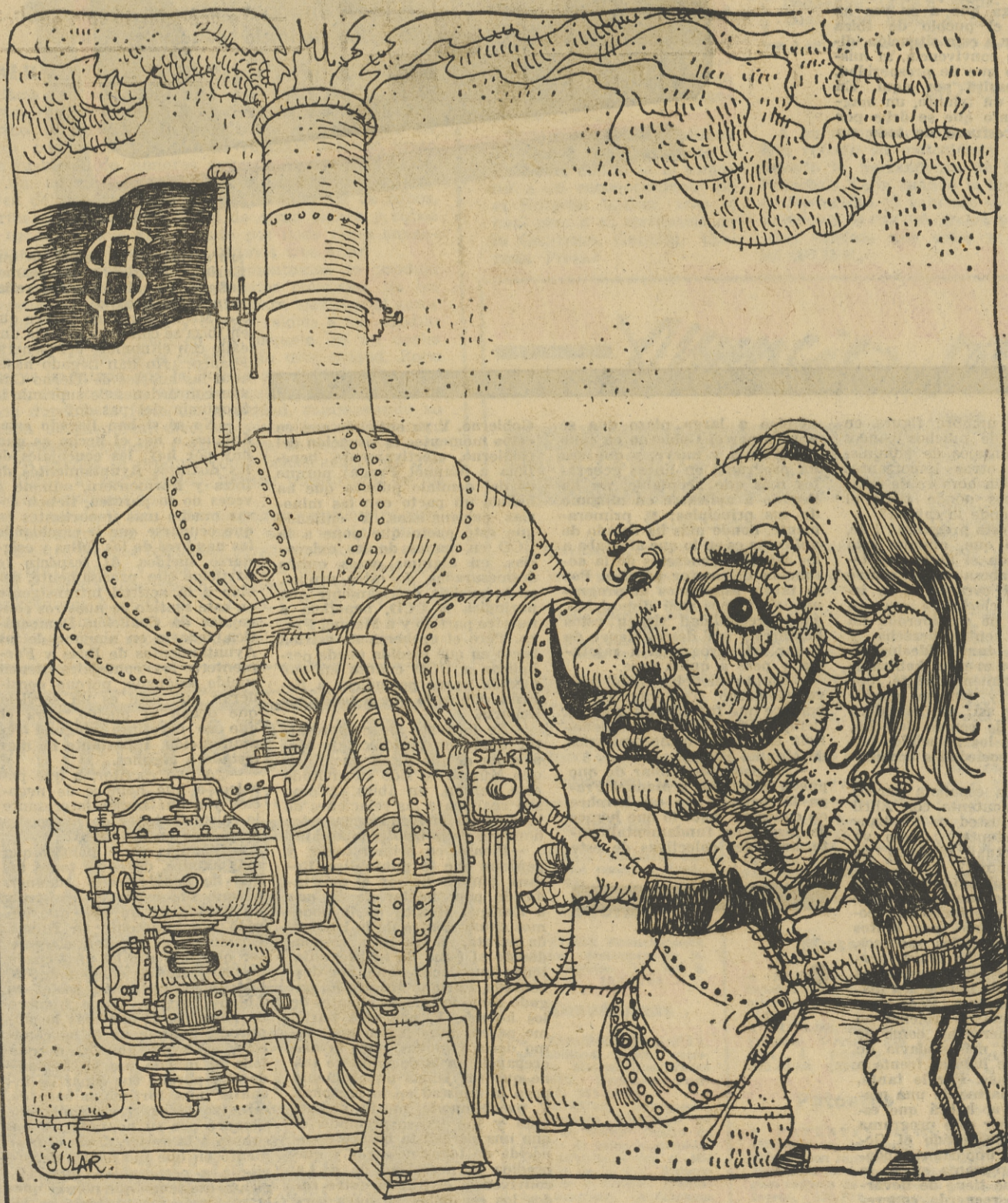
¿Volaba el hombre primitivo?

El hecho de que las figuras sólo puedan contemplarse desde el aire ha permitido elaborar la teoría de que el hombre preincaico volaba; claro es que no tenía por qué ser en aviones, como algunos sostienen, sino en globos o quizá en cometas, como los tibetanos.

Hay varios datos que permiten suponerlo, como los recogidos en leyendas sudamericanas; sin embargo, el más importante es el aportado por el jesuita portugués Bartolomé de Guzmán, el cual pasó siete años recorriendo la parte amazónica a fines del XVII y publicó a su regreso un informe asegurando haber visto a indios volando en una especie de globos que se elevaban con humo. El rey Juan V de Portugal le llamó a Lisboa, y allí el jesuita fabricó uno a semejanza de los que había visto e hizo una demostración (esto ocurría casi un siglo antes de que en Europa se inventase el globo). Este informe fue descubierto en Coimbra hace algunos años.

Sin embargo, no todo está demasiado claro, y hay ciertos «misterios» todavía no resueltos en torno a Nazca, como la medida de que se valieron para realizar dibujos tan perfectos. El día que se conozca se descifrará seguramente este gran documento astronómico, construido a lo largo de cientos de años por un pueblo que no tenía nada de primitivo.

JULAR



Veraneando con Abel Matutes



DESDE IBIZA

L LEVA el pantalón blanco pegado a la rodilla por culpa de una reciente patada, dada por un contrario, en el ejercicio de un «hobby» que fue su oficio en los años de estudiante: el fútbol. Abel Matutes perteneció a la plantilla del R. C. D. Español, mientras el Derecho y las Ciencias Políticas y Económicas estaban creando un hombre para este presente. Relicenciado brillantemente, en Barcelona, a los veintiún años, debió seguir apretando mucho, en algunas asignaturas, cuando ha conseguido hoy, a sus treinta y nueve años, ser un profeta en su tierra, en la Ibiza que hoy remata montones de fachadas con su nombre en relucientes. Vino de banqueros y navieros, pero si su abuelo levantara la cabeza estaría orgulloso de cómo ha mejorado el patrimonio, y cómo ha llegado a ser senador del Reino casi por unanimidad de votos ibicencos. A primer golpe de vista parece un cura sin terminar: es pulcro y de buenos modos, pero enseguida asoma el lince de altos vuelos que tiene claros sus oficios, en el poder económico y político, que ejerce brillantemente, hablando «off the record» de muchas cosas.

S U «curriculum» dice menos de él que su mirada; es profundo, generoso, bien educado, brillante, listo, cauto, culto, flexible y equilibrado. Su vitalidad asoma por cada poro, que rezuma inquietud en los temas que afectan más al país que a los intereses propios de su partido político. Es vicepresidente de la Federación Nacional de Alianza Popular, pero se define como un conservador reformista en la política y sinceramente carca en el amor. Estamos cara al mar y solos, mientras la isla trepida de culos al sol y anfetaminas. Preguntamos.

—En esta isla de libertades y libertinajes, ¿quién y cómo es Abel Matutes en el amor y en la política?

—Yo diría que en esta isla hay fundamentalmente libertad, pero no libertinaje. O al menos estos últimos intentamos reprimirlos. Porque el hecho

te estético, y esto que quede muy claro, pues me gustan las señoras hermosas y más bien en la línea de Rubens que en esa moda de hoy del unisexo.

—Aquí el consumo de drogas es elevadísimo, ¿qué droga utiliza el señor Matutes para ejercer con vigor la política en estos momentos?

—Mira, milagros, haberlos, creo que los hay; pero también creo que hay muy pocos. La única droga eficaz que yo conozco es la del trabajo, la del esfuerzo, la del sudor y el sacrificio de cada día. Esta es mi única droga y ésta es la única droga que a su vez ha empleado el pueblo de Ibiza para llegar a esta situación, diáramos, de convivencia, al mismo tiempo que de prosperidad, que se respira por aquí. En definitiva, un triunfo, un magnífico triunfo que se debe por entero al esfuerzo de todo un pueblo.



"De patriarca, nada"

es que Ibiza, junto a sus encantos naturales, se caracteriza, y esto es en buena medida lo que explica el atractivo que representa para los visitantes, como te decía, por su sentido de la hospitalidad y de la tolerancia de sus gentes. En cuanto a mí, efectivamente, en política me considero un conservador; un conservador reformista, un conservador liberal, porque entiendo que si ninguna tradición es válida si no se mira al futuro, del mismo modo ningún progreso es verdaderamente estable si no se apoya en la tradición, si no se aprovechan los aspectos válidos de cada situación. En cuanto al amor, efectivamente, yo soy un conservador puro, más bien un carca si quieres. En este sentido, mi única preocupación es mi familia.

—Ibiza tiene la fama de ser la patria de cada oveja negra de muchas familias del mundo. ¿Crea carácter en lo moral y religioso ser patriarca de este original rebaño?

—Je, je. Bueno, yo creo, y permíteme que te puntualice, Rosana, que de patriarca, nada. Ten en cuenta, y ya sabes lo que yo pienso de la idiosincrasia del pueblo de Ibiza, que esto sería imposible; por eso, en cuanto a lo de patriarca, no lo soy ni en mi casa. Soy el senador de estas islas, el único senador, como tú sabes, por lo que bastante tengo con ocuparme de los asuntos propios del cargo.

—Bien, pero su cargo, de todas formas, no le habrá impedido ver a cientos de mujeres por estas islas en porretas. ¿Cómo le gustan las señoras a Abel Matutes?

—Je, je. Francamente, y desde un punto de vista puramen-

—Ya. Su nombre figura en la fachada de muchos bancos y en los consejos de administración de otras importantes empresas. ¿Un hombre de estas características dónde tiene el corazón y dónde la cabeza?

—¡Chica, esta pregunta...! Je, je. Yo creo que, aunque está muy de moda el decir que tenemos la cabeza en el centro y fría y el corazón a la izquierda, lo cierto es que yo siempre me he considerado un hombre de centro derecha, y pienso que tanto ideológicamente, friamente hablando, como sentimentalmente, por convicciones y porque genéticamente soy así; me considero un hombre de centro derecha, que defiende los principios básicos de las sociedades occidentales.

—La Banca española parece que estaba contenta con Abril Martorell y usted es un banquero importante. ¿Cómo ve usted al actual ministro de nuestra economía?

—Bien. Yo pienso que en principio es bueno que se encargue de nuestra problemática económica tan grave, por tantos aspectos como todos sabemos, un hombre que ha tenido ocasión de lidiar estos problemas en el terreno de la práctica diaria de una empresa. Pero pienso también que el problema no es tanto de personas, como de programas, y más todavía de actitudes y de hábitos frente a estos programas. Por lo tanto, para pronunciarme de una manera definitiva, habrá que esperar a conocer este programa que nos ha prometido el Gobierno, y más importante todavía que el programa en sí, la disposición que tiene de llevarlo a cabo. Yo recuerdo, concretamente, que el programa eco-

nómico a largo plazo que se aprobó por el Gobierno en julio del setenta y nueve, y que era un programa en líneas generales más que aceptable, no ha llegado a aplicarse en ninguno de sus principios; y, primera-mente, donde más ha dejado de aplicarse es en lo que afectaba a los aspectos concretos de la actuación del sector público. Por lo tanto, esperemos al programa, y veamos qué disposición, qué credibilidad tienen estos hombres y qué deseos tienen de llevar este programa a rajatabla y pese a quien pese.

—En la remodelación del nuevo Gobierno ha entrado un hombre que fue fraguista en su tiempo, Pio Cabanillas, ¿beneficia esto a los compromisarios de Manuel Fraga?

—No podemos hablar de que pueda beneficiar a Manuel Fraga la entrada de un hombre en concreto. Aquí lo que hemos de juzgar es, fundamentalmente, actitudes colectivas de este

Gobierno. Y yo entiendo que en estos momentos la situación del Gobierno, efectivamente, beneficia a Manuel Fraga; porque es del dominio público que ha habido un pacto con las minorías nacionalistas. Y entiendo que este pacto que pone a la UCD en manos de las exigencias, en algunos casos quizás desmesuradas, de estos grupos, en la medida precisamente que perjudica a UCD, beneficia a nuestro partido y a Manuel Fraga. Pero el problema no estriba tanto en qué medida puede perjudicar a UCD cuanto en qué medida puede perjudicar a España, que es lo que a todos nos importa.

—Se le acaba de comprometer desde un periódico de Madrid en el que dicen que Enrique Múgica ha sido su invitado este verano, en Ibiza. ¿Cómo son realmente las relaciones de la derecha civilizada con estos hombres de la izquierda ácrata?

—Pienso, en primer lugar, y perdona que te puntualice, Rosana, aunque no soy el más indicado para hablar de él, que a Enrique Múgica no le podemos situar dentro de la izquierda ácrata. Ahora bien, respondiendo al tema de tu pregunta, tengo que decirte que, por descontento, Enrique Múgica ha pagado como los demás clientes de los hoteles. Y, por otra parte, me parece muy lógico que, como decía Cánovas, pues la discrepancia en la doctrina no tiene que ser jamás un obstáculo para la amistad en lo personal. Y, precisamente, me ha disgustado y me ha sorprendido el que una periodista bastante conocida de todos nosotros y que predica la necesidad de esta convivencia civilizada entre todos los españoles, se haya sorprendido y haya comentado tan

profusamente el hecho de que Enrique Múgica y yo seamos amigos. Ya sabes que me refiero a Pilar Urbano.

—Me ha sorprendido ver que en Ibiza se conserva todavía una calle con el nombre del General Franco. ¿No han llegado hasta aquí las huestes de Tierno Galván con órdenes de suprimir la fisonomía del pasado?

—No sé si han llegado estas órdenes o no; el hecho es que, hoy por hoy, los concejales de los distintos Ayuntamientos de Ibiza y Formentera, aunque a veces no lo parezca, tienen cosas mucho más importantes en que ocuparse que ir cambiando los nombres de las calles y asignarse sueldos. Al respecto te participo que, precisamente, debido a la actitud intransigente en este sentido de nuestros concejales de Coalición Democrática, todavía en ninguno de los Ayuntamientos de Ibiza y Formentera los concejales tienen sueldo asignado, porque consideran que éste es un servicio que deben al pueblo, para el que no necesitan ninguna remuneración. Y bastante ha molestado a algunos.

—¿A qué escritor, a qué político, a qué hombre de negocios y a qué mujer interesante le gustaría tener de huéspedes perpetuos en su barco?

—Digamos que el político que más admiro, de entre todos los que he habido, es a Adenauer, porque fue capaz de construir un Estado de un país que heredó absolutamente en ruinas. En cuanto al escritor, el escritor que más me ha apasionado por sus estudios combinados de biología y evolución social es Aldous Huxley. Como hombre de negocios, al que más he admirado, aunque no le he conocido, es a mi abuelo, porque todo el mundo me ha hablado de él y porque fue capaz de levantar una fortuna a base de esfuerzo tenaz, y caracterizado siempre por su honradez. Y en cuanto a la mujer, desde el momento en que me hablas de invitada a perpetuidad, pues lógicamente tengo que pensar que la que más me gustaría es la que tengo.

• "Me gustan las señoras hermosas y más bien en la línea de Rubens"